

SOCIEDAD | DÍA INTERNACIONAL DEL PUEBLO GITANO

Promoción Gitana busca atajar el absentismo escolar entre las niñas

El colectivo mirandés destaca que muchas jóvenes abandonan los estudios a los 12 años porque sus familias «ya les ven mayores»

• La integración de la mujer en el mundo laboral se facilita a través del programa Clara, en el que se trabaja la autoestima personal y las habilidades sociales.

R.L. / MIRANDA

Los casos de absentismo escolar entre los alumnos gitanos descienden, pero todavía queda mucho por hacer. De ello se encarga Promoción Gitana, colectivo mirandés que lucha para que los niños no abandonen el colegio antes de los 16 años, la edad que marca la ley. «Nos preocupa mucho el paso a Secundaria, que es tremendo. A los doce años dejan las clases», afirma su trabajadora social, Silvia González.

Las niñas continúan siendo su principal objetivo. «Los padres no ven necesario que tengan que seguir estudiando porque, para ellos, con doce años ya son mayores. Sin embargo, hay que hacerles entender que la escolaridad es obligatoria hasta los 16. Es demasiado tiempo», insiste. Aunque asegura que las familias comienzan a concienciarse de que «sin la educación no se avanza», admite que muchas hacen caso omiso de sus consejos. A ellas las recuerda aun así los pla-



Promoción Gitana organiza también talleres de costura. / PATRICIA

zos de las becas de comedor, los libros o fechas de matriculaciones. Para atajar este tema y conocer el nivel de absentismo, la asociación se reúne de manera semanal con los colegios y cada mes con Servicios Sociales y Educación.

En su local, ubicado en la calle Las Escuelas número 4, organizan cada tarde talleres de ocio y tiempo libre con 50 chicas y chicos. El apoyo escolar y los juegos se complementan con clases de informática.

Y si los hombres continúan siendo los grandes 'ausentes' en Promoción Gitana, sus esposas

están más integradas a través de talleres de peluquería y costura. Algunas de ellas participaron el año pasado por primera vez en el programa Clara, dirigido a mujeres en riesgo de exclusión social. «Incidimos en el nivel personal y conseguimos que se vieran capacitadas para trabajar. Incluso después han venido para preparar su curriculum y llevarlo a empresas».

A lo largo de las próximas semanas, el colectivo confía en poder renovar el convenio con el Consistorio para realizar diferentes actividades y que el año pasado ascendió a 30.000 euros.